

Perspectiva de La Edad de Oro para la educación de género en adolescentes

La Edad de Oro Perspective for Gender Education in Adolescents

Dr. C. Josefa Caridad López-Ferrera, jcaridad@uo.edu.cu, 0000-0002-6238-3890

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen:

El presente trabajo aborda la significación de *La Edad de Oro* con perspectiva axiológica, sociopolítica, cosmovisiva, cultural y educativa, dirigida a los niños y niñas de América tiene gran trascendencia en la contemporaneidad por mantenerse, un contexto internacional en el que persisten muchos problemas del que vivió Martí en su creación, de ahí que se convierte en una referencia obligada para la formación de los profesionales de la educación en formación al proveerlo de una cultura universal y latinoamericanista para transformar relaciones sociales discriminatorias, exclusivas y violentas; de modo que adquiere total vigencia; por lo que el propósito de este consiste en reflexionar acerca del valor de *La Edad de Oro* para la educación en género de niñas, niños y adolescentes a partir del contenido humanista en función del mejoramiento humano, la justicia social y de preparar al ser humano para la vida.

Palabras claves: educación, género, justicia, adolescentes.

Abstract:

The present work addresses the significance of *La Edad de Oro* with an axiological, sociopolitical, cosmo-vision, cultural and educational perspective, aimed at the boys and girls of America it has great significance in contemporaneity to be maintained, an international context in which persists many problems that Martí lived in its creation, hence it becomes an obligatory reference for the training of education professionals in training by providing them with a universal and Latin American culture to transform discriminatory, exclusive and violent social relations ; so that it acquires total validity; so the purpose of this is to reflect on the value of *La Edad de Oro* for gender education of girls, boys and adolescents from the humanistic content based on human improvement, social justice and to prepare the human being for life.

Keywords: Education, kind, justice, teens.

Introducción

El mundo contemporáneo, siglo XXI, aún se encuentra inundado de agresiones, del dominio extranjero de grandes potencias de naturaleza capitalista e imperialista, que por consecuencia genera males sociales, e intimidaciones hacia los pueblos que hoy son poco desarrollados y pobres precisamente porque el suelo que pisan es muy rico y se encuentra en la expectativa de la apropiación de las grandes transnacionales que continúan en su quehacer para perpetuar su poderío; de modo que no se conforman y mucho menos aceptan que los pueblos se hayan concientizado producto de tanto dolor acumulado y se convocan para llevar a la práctica el proyecto emancipador diseñado por nuestro apóstol José Martí, que por su esencia y contenido tiene un carácter latinoamericanista, que comprende la unión de lo que llamó nuestra América, y específicamente las islas que la naturaleza “ha puesto de pórtico y guardia” ante el expansionismo de la potencia norteamericana.

En el proceso de formación de las nuevas generaciones de cubanos y cubanas es impostergable la inclusión el tratamiento del contenido en los textos de la revista *La Edad de Oro*, publicada por José Martí en 1889, cuya visión adquiere plena vigencia, desde lo axiológico, sociopolítico, cosmovisiva, cultural y educativo está dirigida particularmente a los niños de América (al decir de Martí), lo que no niega su dirección hacia todos los niños del mundo, y que apunta y trasciende en la contemporaneidad y el futuro, por mantenerse dolorosamente, los rasgos del contexto internacional coincidente al que vivió Martí en su creación, de ahí que se convierte en una referencia obligada para la formación de los profesionales de la educación en formación al pertrecharlo de una cultura universal, humanista y latinoamericanista.

Materiales y métodos

La Edad de Oro muestra su necesaria consulta como método educativo; para la educación en género de niñas y niños a partir de su contenido humanista en función del mejoramiento humano, la utilidad de la virtud, la justicia social y de preparar al hombre para la vida; al aprovechar la tierna forma y el amor con que fue escrita íntegramente, con sus palabras a la vez que critica la sociedad en que vivía, rompe con cánones tradicionales y asignaciones dadas a niñas y niños, para incorporar nuevos enfoques, que fueron desarrollados en otros textos, cartas y artículos de gran expresión educativa y avanzada para la época, aunque no define la categoría género, incorpora términos con carácter

incluyente de gran valor metodológico, lo que permite que se convierta en un instrumento de educación renovadora con visión de libertad, equidad social para una proyección futurista.

De lo anterior se desprende la utilidad de métodos como el análisis-síntesis para establecer los nexos de las relaciones de género a través del empleo de la obra martiana y elaborar formulaciones de conclusiones parciales y generales. La aplicación de lo histórico-lógico y el ascenso de lo abstracto y en la determinación de las particularidades de educación de género.

Resultados

La Edad de Oro a 130 años de su publicación atesora la intención de ser una revista para educar y formar a los niños y niñas para la vida con un profundo humanismo transformador, posee en su interior de forma hilada un método educativo; su empleo en la mira de maestros y familiares, dígame, padres, madres, tutores, etc., conlleva obviamente al acompañamiento educativo de los más jóvenes, es que, sin querer educar se educa es el interés de José Martí.

Si, educar para crear, forjar, y emprender con amor la tarea que se nos viene encima como un reto en la renueva escalada de expansionismo del gigante del norte, sobre lo cual nuestro apóstol siempre advirtió en sus disímiles textos de contenido económico, sociopolítico y cultural, en los que dio y dejó claro sus principios humanistas y de radical revolucionario en función del mejoramiento del ser humano.

La obra de José Martí, transversalizada en toda su dimensión con gran intencionalidad educativa-formativa-ética-cultural, que evidencia la proyección que ha estado presente en toda su vida, para precisamente preparar al ser humano, de Cuba, en función de llevar a cabo la verdadera emancipación; pero que solo para lograrlo hay que superarse, crecer; por eso dio especial atención al progreso cultural para saltar las barreras que pudieran frenar el camino trazado, porque la cultura salva y libera y potencia la educación necesaria para fomentar la identidad, fortalecer logros, de modo que se convierta en un arma, para enfrentar cualquier tipo de agresión.

En las condiciones actuales el fenómeno de la colonización está presente en todo el quehacer socioeconómico y político, de la potencia norteamericana que comete una agresión en todas las dimensiones con la aspiración del dominio de nuestra patria, al realizar una penetración de símbolos, ideales, modos de actuación, de la mentalidad

consumista, y lograr el desapego a los valores fundacionales de la nación, para desmontar la cultura identitaria e imponer patrones hegemónicos, dominantes y excluyentes, a base de violencia u otros métodos que permitan someter a su albedrío a los pueblos que por razones históricas de colonización hoy siguen la lucha por su absoluta emancipación social, económica e ideológica. ¿Cómo hacer para significar la vigencia y trascendencia del pensamiento de José Martí en pleno siglo XXI visto a través de *La Edad de Oro*, para la educación en género de adolescentes?

Esta inquietud tiene disímiles aristas en el caso que nos ocupa, se dirige a la posibilidad que nos ofrece el mismo José Martí, para atender una problemática que nos atañe hoy por hoy, relacionada con la educación con enfoque de género, término que sin definir, se refirió de una manera genial, cuando en diferentes textos refirió como debía ser la educación para niños y niñas, tuvo en cuenta la inclusión social sin distinción de raza, etnia, ni origen, la educación especial. Lo cual fue síntesis de su periplo por los países de Centro América, su estancia en Estados Unidos y otras grandes experiencias que fortalecieron su espíritu y principios desde una temprana edad.

Se considera en este sentido, tener presente algunos elementos que permitirán llevar a cabo en la relación entre el pensamiento de José Martí y la concepción del enfoque de género en la educación. De esta forma, se realiza una reflexión crítica de situaciones, de vivencias, experiencias, usos del lenguaje, símbolos y mitos en torno a relaciones de género formadas como tradición en los contextos formativos asociados al género: universitarios, familiar, laboral y personal. En todos los casos se visualiza la transmisión de patrones culturales permeados de estereotipos culturales sexista, patriarcales, excluyentes, violentos y hegemónicos.

En este sentido nos apropiamos de la comprensión de José Martí cuando refiere desde posiciones atribuidas para niños, incorpora cualidades que históricamente han sido asignada para las niñas cuando dice “El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo: un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso” (Martí, 1889). Aquí observamos como ya en Martí se visualiza, en tan temprana época que los niños deben adquirir cualidades de hermosura sin denigrar su personalidad, que hasta entonces era asignado para las niñas.

Al tiempo que pondera las virtudes de las niñas, “Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz” (Martí, 1889); quizás vea y destaque las potencialidades futuras de las niñas como procreadoras y maquinaria natural de la vida humana, pero

además con la capacidad de participar y contribuir al desenvolvimiento socioeconómico, político y cultural. Destaca en otros escritos refiriéndose a las virtudes de las mujeres cubanas como, en *Vindicación de Cuba* y cuando se refirió a otras grandes y realzas a mujeres de nuestra historia, con méritos ganados, por ejemplo, la madre de la patria Mariana Grajales.

Toda esta amplitud de su pensamiento desplegado en *La Edad de Oro*, sugiere la obligatoriedad de tomarla como medio de formación y educación para atender las asimetrías de género que aún persisten en nuestra sociedad y que así llegan nuestros niños y niñas a la escuela de los diferentes niveles del sistema nacional de educación.

La realidad identificada en esta dirección, indicó la búsqueda de una vía pedagógica que teniendo en cuenta la obra martiana conduzca a transformarla, por lo que se propone trabajar en el: Tratamiento educativo al género que orienta a un proceso de resignificación de la labor educativa en la búsqueda de sentidos y significados que amplían el alcance de la determinación del contenido de la formación del profesional de la educación que labora en las escuelas.

Para el logro de este propósito se diagnostican las manifestaciones de género y de relaciones de género existente en los diferentes contextos de formación, universidad, escuela, familia y personal, para poder jerarquizar el tratamiento según el nivel de influencia educativa recibida en lo que se identifican patrones culturales, con el accionar de los medios de comunicación, el consumo de productos culturales introducidos por diversas vías, su naturaleza, tipo de familia, etc. Expresión del lenguaje genérico y modos de actuación.

En esta dirección se desarrollaron talleres de capacitación dirigido a los diferentes contextos de formación, en los que se atendió las necesidades que emergieron del diagnóstico, pero con la particularidad que se concibieron, en el apoyo del texto martiano: *La Edad de Oro* y en algún caso específico las cartas a María Mantilla. Ya implementando un accionar de la labor educativa desde la orientación del enfoque de género.

En todos los casos, se contextualizó y precisó el momento histórico en que vivió José Martí (1853-1895), en la que a pesar de su gran capacidad para interpretar, comprender y proyectar la realidad de la etapa histórica que le tocó, lógicamente no pudo despojarse absolutamente de los patrones apócalos, expresado en lo psicológico, lingüístico, histórico y social los que influyen en la formación de la identidad y la personalidad.

La significación del tratamiento educativo al género en el accionar pedagógico, no se basa en el mero cambio de denominación, sino la justificación y concreción de nuevos contenidos de la labor educativa del profesorado que se realizan en la determinación de: los fundamentos para la comprensión de la asimetría entre hombres y mujeres, la socialización de género, la identidad subjetiva basada en el género, los símbolos culturales del género y la conformación de un marco de referencia para la educación en género.

Desde las ciencias sociales, en especial de la antropológica y la sociológica, se establece gnoseológicamente en objeto de la transposición pedagógica el enfoque de género que se redimensiona en tratamiento educativo al género para dar cuenta en la denominación, más que a la indagación, determinación y valoración de las relaciones de género; el énfasis que requiere en el plano pedagógico el desarrollo de herramientas para el diagnóstico y el abordaje metodológico en el proceso de formación como contenido de la labor educativa.

Desde La Edad de Oro; la esencia del tratamiento educativo al género en la formación del profesional de la educación, como marco de actuación reguladora y desde el punto de vista operatorio se determinaron las siguientes normas metodológicas:

Apropiación del conocimiento de las pautas martianas como regularidades significativas en los textos dirigidos a los niños.

- Reflexión crítica de los estereotipos culturales de los profesionales de la educación en los diferentes contextos de formación.
- Fundamentos que actúan en correspondencia con normas socioculturales asociados al género; universidad, eslabón base de la profesión, familiar y personal.
- Regulaciones del funcionamiento de las relaciones de género que actúan como fundamento lógico del tránsito de la interpretación conceptual y legal de la teoría, a la proyección en la práctica del tratamiento educativo al género.

Estas contienen en su base, elementos de la misma concepción martiana, como lo sociocultural que refleja en la obra, también la sistematización y experiencia práctica familiar y social en un regodeo para formar en el lector niño y adulto, conocimientos, sentimientos que se expresan en valores en la misma medida que relata, se produce una reflexión crítica que orienta hacia lo actitudinal, en las relaciones humanas con respeto al otro, la solidaridad, la idea de la igualdad independientemente de la raza el color de la

piel, deja claro y los consumidores de sus textos se percibe, lo significativo del conocimiento de la historia para que todos los pueblos se hermanen. Nunca destaca diferenciaciones además entre personas por su condición de ser mujer u hombre. Lo que deja claro al referirse que: “Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo;” (Martí, 1889), está diciendo de igualdad de oportunidades, al tiempo que critica la educación separada para niños y niñas y propone la necesidad de que aprendan por igual, en lo que se evidencia que estas últimas tienen el condicionamiento natural para desarrollar capacidades intelectuales y prácticas junto a los niños que serán en el futuro hombres y mujeres.

Es que Martí en *La Edad de Oro* deja la metodología de cómo educar en valores a niños y niñas, en el sentido del bienestar y el mejoramiento humano por lo cual dedicó con pasión infinita toda su vida; porque no fue algo caído ni traído, sino que desde su infancia sin dejar de ser niño, de ser ángel, su vida estuvo en presencia de situaciones que nunca pasaron inadvertidas para él, lo que unido a su naturaleza de apropiación superior permitió todo su desenvolvimiento teórico, expresado en poemas, versos, cartas, cuentos, discursos, ensayos y hasta novela. En todo se encuentra una gran idea rectora la del crecimiento humano, por la vía de la educabilidad.

Y es precisamente lo que quedó plasmado en *La Edad de Oro*, es un canto al futuro, donde deja claro que necesitan y pueden hacer los niños y niñas para ser útiles, felices al apuntar José Martí: “El niño, desde que puede pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser horados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado” (Martí, 1889). O sea, deja bien explicitado como deben ser los niños pero que este término en el modo que lo utiliza es incluyente para ambos sexos, idea que desarrolla en sus cartas a María Mantilla, señalarle el comportamiento de la mujer y la necesidad de que esté instruida, educada para que no tenga que venderse por el pan y el vestido.

Nuestro apóstol advierte de situaciones que hoy tristemente se constatan en nuestra práctica comunitaria, de familias que proporcionan todos los bienes y recursos a sus hijos de formas mal habidas y sin saber cómo lo lograron el padre y la madre, solo se contentan con tener más, al plantear: “El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón” (Martí, 1889); de buscar una forma de vivir fácil sin sentir el gozo de esforzarse para su bienestar y el de los demás, se detiene

en que desde la primera infancia se debe educar para la vida para el futuro, lo cual queda bien calzado cuando dice los niños son la esperanza del mundo. No dice niña, pero es que para la época el vocablo niño era preponderante porque dominaba esa cultura patriarcal y machista que asigna al hombre la responsabilidad de ser el proveedor de los recursos lo que en muchos casos lo llevaba a sojuzgar a la mujer. Aunque, ya Martí ve como las niñas deben estar al mismo nivel que los niños, todavía perduraba de forma arraigada los patrones estereotipados de machismo y un modo de actuación sexista ponderando al sexo masculino.

En el contexto sociocultural cubano actual donde el sueño de Martí está cumplido, sobre la educación para todos y todas las personas con las escuelas mixtas, lo que supera la concepción de las escuelas sexistas, sin embargo, aún se manifiestan expresiones de exclusión prejuiciadas respecto al sexo, en la actividad educativa de maestros y maestras, sí en pleno siglo XXI, prevalecen componentes de la cultura patriarcal en la dirección de la labor educativa, a pesar de lo establecido institucionalmente y en los objetivos educativos generales diseñado para cada nivel de enseñanza.

Por lo que sigue siendo imprescindible la capacitación del personal docente para el tratamiento educativo al género, teniendo en cuenta los enfoques teóricos contemporáneos que permiten conocer, comprender y llevar a cabo una educación basada en el respeto a las individualidades y permita formar personas, con un amplio concepto de la justicia social, en lo que se ponderen los verdaderos valores humanos en los que se ha forjado nuestra patria y garantiza el principio de la unidad.

Para el logro de esta finalidad la transversalización del contenido de *La Edad de Oro* es un recurso didáctico, que propicia de forma amena, coherente y pedagógica educar a niños y niñas, donde ellos se sientan protagonistas de su propia formación y sientan emociones que trasciendan en el futuro de sus vidas, como por ejemplo, el amor a la sabiduría, al aplicar esta idea de Martí, “Los niños debían echarse a llorar, cuando ha pasado el día sin que aprendan algo nuevo, sin que sirvan de algo” (Martí, 1889).

Esta máxima martiana se sitúa en un reto para el educador que debe hacer una proyección de su labor instructiva y educativa que permita a los niños y niñas aprender los contenidos que contribuyan a su educación como ciudadanos latinoamericanos correctos, con sentido de la unidad, el deber, el amor, la amistad, la libertad y la dignidad.

En la realidad actual cubana y latinoamericana es una necesidad embocar al apóstol José Martí, en toda su obra abarcadora y universal, pero *La Edad de Oro* es vital por estar

dirigida a los niños y las niñas, ya que América continúa en peligro por la incesante ansia de intervención del imperialismo norteamericano sobre sus pueblos y son ellos y ellas las que tienen la gran responsabilidad de mantener lo logrado y luchar por nuevas conquistas que garanticen la independencia de América, a partir del conocimiento de los grandes héroes y de nuestra historia de América.

Además le deja a los niños y niñas una tarea importante en esta dirección cuando deja un deseo profundo; “[...] queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros” (Martí, 1889).

Discusión

Es de gran satisfacción y sincero regocijo para una profesora universitaria dedicar tiempo para evocar la obra martiana, es que la esencia del profesorado cubano en particular no se concibe sin estar liderada de sus textos, que en toda su dimensión es universal, si Leonor Pérez dio luz al universo con su único hijo varón, en esto se coincide con Gabriel Ángel Cartaya. Esta revista *La Edad de Oro* dirigida a los niños de América es un canto al mejoramiento humano, es el camino para formar y educar a las nuevas generaciones de cubanos y cubanas y de otras latitudes que se ha logrado y cumplido con educadores de Cuba han ido a sembrar la semilla del saber.

Conclusiones

1. *La Edad de Oro, sigue siendo una lectura obligada para las madres, los padres y maestros de todos los niveles, desentrañar su esencia educativa es apropiarse de un método novedoso a pesar de los 130 años de haber sido escrita para instruir y educar a los hombres y las mujeres del futuro, con enfoque de género que nos adelantó Martí con su visión crítica revolucionaria, que conduce inevitablemente a la equidad entre los seres humanos, la igualdad de oportunidades y derechos, la justicia social y una profunda ética transformadora en las escuelas de América .*

Referencias bibliográficas:

1. Batle, J. (2006). *José Martí. Aforismos*. La Habana. Cuba: Centro de Estudios Martianos.
2. Escalona, I. (2013). *José Martí. Aproximaciones*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
3. Lopez, J. (2017). *El tratamiento educativo al género en la labor educativa del colectivo pedagógico en la formación inicial del profesional de la educación de Marxismo Leninismo e Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

4. Martí, J. (1889). *La Edad de Oro*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
5. Pacheco, M. y Pupo, R. (2017). *José Martí la educación como formación humana*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
6. Valdés, R. (2002). *José Martí, sus padres y siete*